

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 26

Redacción y Admón. interinas: Zavollá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 19 de Diciembre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. 1'50 ptas. trimestre.
Paquete de 50 ejemplares. 1'05 semanales.

Don José Ortega Gasset y su Conferencia

La Princesa está triste. ¿Qué tendrá la Princesa?

RUBÉN DARÍO

Yo no sé lo que tienen los hombres cumbres. Las opiniones sobre ellos son tan variadas y opuestas, que duda uno si son una calamidad o una ventura para las sociedades que los poseen. Con las cumbres de la intelectualidad, el problema aún se agranda más. Unos los tienen por semidioses, que sirven lo mismo para un fregado que para un barrido. Otros al contrario, los miran como a seres del todo inútiles para la vida real. Quisieran verlos siempre, de asiento en el Olimpo de sus elucubraciones científicas y los temen como a una tormenta, cuando los ven bajar de las alturas y meterse por el campo real de los problemas políticos o sociales, con la sana intención de iluminar a los pobres mortales.

No pueden hablar en público, sin que se arme al instante la contienda en torno de lo que han dicho. Por un Platón o un Aristóteles afortunados, que se dejaron oír, hay millones de filósofos cumbres, cuya voz se pierde en el vacío de la inconsciencia humana. ¡Pobres Cumbres! ¡Lo que deben sufrir!

Estos mismos días, ha hablado en el Cine de la Opera sobre alta política, una de las más altas Cumbres; don José Ortega Gasset. Y ha pasado lo de siempre. Prensa, políticos, personalidades del intelecto y ministros, se han dividido en sus opiniones de una manera desconcertante.

El gran Unamuno, no ha querido decir nada de la magna Conferencia, por temor a hablar demasiado. A don Fernando de los Ríos, algunas cosas le han hecho cosquillas... Royo Villanova, bien; pero ha encontrado mal, que dejara tan tranquilos a sus amigos los regionalistas. Pérez-Madrugal, no ha opinado aún. Maura, don Miguel, *barbilleado* y encantado, Los socialistas y los jibales, está que muerden, por aquello del balance. Los Ministros cazadores, desengañados por completo del talento de Gasset. Los políticos, que ha hablado bien, pero que no va a ningún lado. Las grandes masas de españoles no enroladas a una a la política nueva y que el filósofo orador veía en su ilusión prendidas de su discurso, como corolario de su ternura o un melón de su mata; mutis y sin querer darse cuenta. ¡Qué desgracia tan grande lo de las Cumbres!

Pero lo más doloroso del caso es,

que el gran pensador en su santa inocencia, ha dicho algunas cosas, que pueden dar al traste con su fama de orador y con su conferencia.

Dijo: «que en siete meses de república, no se han sumado nuevos quilates al entusiasmo republicano; al contrario, le han sido restados. Que cuando por el país la desazón, desconcierto, desánimo, en suma, tristeza. Que nos han traído una república triste y agría.» Y añadió: herido en sus fibras republicanas más íntimas, «que eso no se comprende como ha podido suceder.»

El ministro Albornoz, al paño: «Eximio D. José: es V. un artista de la palabra, pero el balance que ha hecho de la obra de la república desde sus maladas alturas filosóficas, es desmesuradamente exagerado y por lo tanto profundamente injusto. No hay tal república triste, hombre. Mírenos más despacio y verá que aquí estamos todos como las propias rosas.»

El Sr. Domingo, don Marcelino, remachando el clavo de Albornoz: «La república no ha perdido su alegría, Sr. Filósofo. Ha dejado de bailar, pero ha sido para entrar por los anchos mares de una alegría callada y serena. El espíritu de España, sigue siendo la alegría.»

Yo creo que se equivocan de medio a medio, los dos Ministros (equivocación dispensable) y que acierta el Conferenciante. La república está triste... ¿Qué tendrá la república? En lo que no convengo con el es, «en que no se comprende como ha podido ser eso de la república agría». Que el filósofo conferenciante, hilvane con lo que los ojos ven nada más que una inducción, procedimiento muy filosófico en estos casos, y se explicará el misterio.]

El capital, la industria y el comercio, están que no les llega la camisa al cuerpo, con pistoleros, huelgas y sindicatos, La Agricultura, se ahoga pensando en las leyes que se le anuncian. El pueblo dice, que esto no es lo que le habían prometido. A la nobleza, le han rebajado la categoría. Los monárquicos no están para cantar jotas. El clero ¡pobre clero! Los religiosos con la espada de Damocles suspendida sobre sus cabezas. La Iglesia, no ha recibido caricias, que digamos. Los católicos, sobre tener que arrimar el hombro a una carga nueva, aunque lo arrimen de muy buena gana, se ven privados de sus grandiosas manifestaciones religio-

sas y equiparados a los mahometanos. La mujer española, está asustada.

Hecha la Inducción, sume V. señor filósofo todos los sumandos, y dígame por su vida, cuantos millones de españoles quedan, que estén dispuestos a reventar de risa.

Pero D. José Ortega Gasset ¿es verdaderamente una Cumbre?

Las Cumbres son los hermanos menores de los Genios, o si se quiere sus primos y todas tienen un distintivo inconfundible. Los problemas arduos, los que por su gran elevación están para el común de los mortales, a oscuras o a media luz cuando más, son para ellos, libro abierto e inundado de luz. La característica de las cumbres es, la *Intuición*. Pero no hay que confundirse, ha de ser intuición valorada por el resultado de éxitos, rotundos, innegables y en extremo fecundos.

Esa Intuición ¿es patrimonio de D. José Ortega Gasset? ¿La han confirmado esos éxitos, científicos, políticos o sociales, que le son peculiares y que propios y extraños reconocen gustosamente? Yo solo diré, que en la conferencia del Cine de la Opera, no se dejó ver la Cumbre.

Demófilo.

El Colegio de Abogados de Sevilla renueva su voto concepcionista

Sevilla 14.—Ayer se celebró con gran solemnidad la fiesta anual que el Colegio de Abogados dedica a su Patrona la Inmaculada Concepción.

En la iglesia parroquial del Salvador se celebró una solemne función religiosa. En soberbio altar de plata destacaba la imagen de la Inmaculada. Celebró la misa D. Francisco Romero de la Quintana y predicó don José Llaudará Piñol, capellán mayor de la Armada.

Al acto asistieron más de cien abogados y numerosos fieles.

En lugar distinguido tomaron asiento el presidente de la Audiencia, el fiscal de la República, el decano de los Jueces, un ayudante del capitán general, un representante del Cardenal Huidain, don José Antonio Moreno Vega, el párroco, don Francisco Lasso, el notario, señor Balbuena, por el Colegio notarial, el comandante de Marina y el decano del Colegio don Adolfo Rodríguez Jurado.

Al ofertorio subió al presbiterio el decano y la Junta de Gobierno, e hizo solemne y pública renovación del voto concepcionista, jurando ante los Santos Evangelios. Después hicieron lo propio todos los abogados que asistieron a la función.

La misa resultó solemnisima.

Después se celebró un banquete presidido por el decano y las autoridades mencionadas.

Discurso del decano

A los postres se levantó el secretario del Colegio, señor González Santos, y leyó numerosas adhesiones, destacando, entre ellas, por su fervor, la del diputado a Cortes, don

Rodrigo Fernando y García de la Villa y la de los colegiados, don Manuel Jiménez Fernández, don Antonio Jiménez Aragón, el diputado a Cortes don Miguel García y Bravo Ferrer, y otros muchos.

Seguidamente el decano del Colegio, don Adolfo Rodríguez Jurado, pronunció un discurso comenzando por dar gracias a las autoridades por haber asistido a los actos que el Colegio de Abogados de Sevilla celebra en honor de su Augusta Patrona la Inmaculada Concepción.

El Colegio—agrega—ha dado una vez más una prueba de su fe religiosa. Elogia la oración sagrada pronunciada por el sacerdote señor Llaudará y los comensales tributan una ovación a éste.

El decano prosigue diciendo que en su vida profesional es éste un día muy grande, por cumplir el Colegio con sus tradiciones. Nadie podrá robar este espiritualismo. Hemos visto rodar tronos en distintos países, pero hay un trono que no rodará jamás y en ese trono tendremos en Sevilla a la que es y será siempre y siempre nuestra Reina y Señora la Santísima Virgen. (La ovación estruendosa impide al orador terminar el párrafo.) Ella—declara—me ayudó en todos los momentos difíciles de mi vida profesional y fué siempre mi amparo. Cuando sea legado el fin de mi existencia y tenga que dar cuenta de mis actos ante el Supremo Juez, yo os digo que no sentiré las vacilaciones ante la penumbra del sepulcro porque estará iluminado con los nimbos de gloria de la Virgen. No en vano todos los años defendemos el voto concepcionista de este ilustre Colegio. (Ovación.)

(De *El Debate*.)

España y la Inmaculada

Con el mismo fervor de siempre y con mayor ostentación, hija de las circunstancias, se ha celebrado este año la fiesta de la Inmaculada en toda España.

El Estado laico, consecuente con su ideología, decretó la supresión de la fiesta de la Inmaculada, obligando a trabajar en las oficinas públicas, sin tener para nada en cuenta la vigorosa y antiquísima tradición mariana española que ha considerado siempre la fiesta de la Purísima como una de las principales fiestas del año.

También se quiso imponer el trabajo a las empresas privadas, circulando por radio los Presidentes de las Asociaciones de Dependientes, la orden de trabajar, constituyendo ello una intolérable coacción, a la que hemos de responder organizándonos para la defensa contra esas impías imposiciones.

La incomprensión del medio en que se vive, la tiranía masónica y la pasión sectaria que ciega a esa gente, han motivado que el día de la Inmaculada se convirtiera en todo España en una espléndida y entusiasta manifestación religiosa. Los templos de Mallorca y del resto de la Nación se vieron más concurridos que nunca; en nuestra esbelta Catedral no recordamos haber presenciado jamás tanta gente ni con tanta devoción.

Es una prueba palpable de que España es católica y especialmente Mariana, y de que las leyes impías y masonicas que puedan dictar los gobernantes, servirán seguramente para despertar el espíritu aletargado por la falta de lucha de tantos años aprovechados por la masonería para descristianizarnos.

La fiesta de la Inmaculada, la fiesta de la Infantería y del Estado Mayor, es la fiesta española por excelencia; casi no hay hogar en nuestra tierra donde no haya quien lleve el nombre de la Virgen sin mancilla; están bajo su advocación innumerables centros de enseñanza, y de cultura; no hay provincia de España, ni ciudad, ni pueblo, por humilde que sea, donde no se tenga especial devoción a alguna milagrosa imagen de la Virgen. Nadie podrá desarraigar del alma del pueblo aragonés su íntima y secular devoción a la Virgen del Pilar, ni del valenciano a la de los Desamparados, ni del catalán a la de Monserrat, ni del mallorquín a la de Lluch, y así podríamos seguir recorriendo todas las Provincias y todas las ciudades.

Atacar a la Virgen es atacar lo más íntimo, lo más arraigado del alma española. De ahí que se haya producido el fenómeno contrario al que se pretendía, que ha sido el despertar del hondo y piadoso sentimiento popular, que ha ganado en toda la línea una batalla a la impiedad y al sectarismo masonico, y de todos los ámbitos de nuestro Patria se ha elevado un solemne y entusiasta himno de loor y alabanza a nuestra Madre pudiendo cantar con el poeta

Corazón que ante tu planta
no adore grandeza tanta
muerto o podrido ha de estar!
Garganta que no te canta
muda debiera quedar!

SAULO

XISPES

DELLORET DE VISTA ALEGRE

S'altre die, amb motiu de certa actitud que prengueren ses monges d'aquest poble, actitud que estaven molt en el seu dret prende, se presentaren al convent uns cuants joves, i les digueren que, si no canviaven de modo de procedir, les tirarien per sa murada abaix que és un precipici que allà hi ha.

¡Carai i qué hi anavem noltros d'equivoats quant mos creiem que havien desaparegut ja de Mallorca els darrers exemplars de la raça àrab!

**

D'ARTA

Un concejal espiritista d'aquest poble s'empenyá, sense emperó lograrlo, en treure de dins la Casa de la Vila s'imatge del Cor de Jesús.

Admirable coincidència! Es tal l'actitud en que està la sagrada imatge i tal el puesto, ont toca al dit concejal seure, que pareix que, tant amb la ma com amb la vista, el Cor de Jesús no n'assigna altre més que ell.

Peró sempre ho voreu: n'hi ha qui mai volen ésser avists.

**

DE SOLLER

En la sessió que l'Ajuntament d'aquesta ciutat va celebrar el pròxim passat 4 de Novembre, el concejal D. Josep Serra, al adherir-se a la proposició que un altre concejal havia fet de dur a la Parròquia el cuadro del Cor de Jesús que fou entronitzat an aquella Casa Consistorial l'any 1927, afeigi: «... vull fer constar, com a bon cristià, que s'Ajuntament no és punt per entronitzar al Sagrat Cor ni exposar per medi de cuadros ni imatges religioses la seua veneranda Figura, ja que sa doctrina de Cristó és d'humildat i no de pompa vana.»

¡Eh, senyor Serra? Si es així com Vosté diu, quant. El Bon Jesús va dir a Santa Margalida Maria d'Alacoe

aquestes paraules: «El meu Cor derramará sense mesura els seus dons damunt ses cases ont me tenguin entronitzat», ¿devia anar de bromes? ¡Ja ho val amb el Bon Jesús! ¡Ell ara mos resulta bromista!

¿Dirá Vosté que hi ha diferència entre la casa d'un particular, com p. e. la de Vosté, i la de la Vila? S'única diferència que jo hi veig és que sa d'un particular és casa d'una sola família i sa de la Vila ho és de totes ses famílies del poble. I cree jo que més necessiten sa protecció de Déu els qui se cuiden d'una multitud de famílies que els qui se cuiden d'una tota sola.

Peró ¿qué li farem al Sr. Serra? Ell ho pren per sa part del *lujo* que tant abomina Jesucrist...

¡Quina llástima que homos de tan bona fé s'equivoquin en coses tan clares!...

**

DE SINEU

Durant un dels dies de la pròxima passada Novena de la Puríssima, un viatjant de Palma, per cert molt conegut, trobant-se amb altres persones dins una fonda d'aquest poble de Sineu, després de negar sa existència de Déu i de la presència real de Jesucrist en l'Eucaristia, d'assegurar que no hi ha diferència entre s'homo i un animal cualsevol, i de dir altres *finures* per l'estil, afeigi: «Jo, si avui no m'en vaig, aniré al sermó, i, desbarat que digui el predicador, desbarat que quedarà estampat damunt «Ciudadania».

¡De manera, Sr. Viatjant, que de ses seus paraules se dedueix que, per no dir desbarat, havia de dir el predicador batayonades per s'estil de ses de Vosté!...

«¡Hay que ver! ¡hay que ver!...» — cantaven, altre temps, els al-lots.

¡Cap com aquesta!... Cree que dins Sineu mai s'haguera predicat un sermó tan celebre com aquest.

No hi cap el més petit dipte que sa gent, al sortir, haguera dit: «¡Vaja un predicador tan bo... bo...! ¡Ell de bo... bons... com aquests no s'en fan en el Forn de ca l'amo En Francesc Crespi, que tanta fama té!...»

Sr. Viatjant: I a lo de que no hi ha diferència entre s'homo i un animal cualsevol ¿qué ho digué Vosté en virtut d'aquelles paraules que diuen: «El ladrón cree que todos son de su misma condición?»

Ademés, ¿que no sab lo que va passar, quant pel poble s'hagué escampada sa noticia de lo que Vosté havia dit?

Idó digueren molts: «Aquest senyor déu ésser un prodigi de sabiduria, perque, que digui tals coses, éssenyat de que ha arribat a descobrirles, i, per tant, ha descubertes unes coses que moltíssima de gent ignora. I, creguts de que Vosté aniria al sermó, i contestaria al predicador, umpliren l'església... Mes, al sortir, en vista de quenohavien sentit que Vosté hagués dit *ni pu...*, digueren molts: «¡Está vist que aquell senyor és un pobre errat de contes!» «¡Déu li ajudi per la part que més convengui!»

Ara un consell, Sr. Viatjant: Vagi alerta a dir *finures* d'aquesta casta, perque, a lo millor, aquests *impíos* de «Verdad y Justicia» les li estamparán damunt aquest setmanari.

**

DE MANACOR

El citat viatjant digué un altre die dins una taverna de Manacor: «Hi ha que espulsar el freres d'Espanya, perque son uns malfainers... Es sa mateixa gent que ho diu que son malfainers.»

¡Ai, Sr. Viatjant! ¿Dirá tal vegada aixó sa gent, perque estigui evatgelizada pels altíssims ezeemples del Pare Gabriel Alomar i del Pare Francesc Juliá?...

ANTEM DEL MOLI.

Un soldado que no se atreve nunca a enseñar su bandera es de antemano, un soldado vencido.

P. JAVIER

Sección Social

LA MUJER Y EL COMUNISMO

Visteis lectores, de V. y J. en el último artículo, a qué bajo nivel queda la mujer en Rusia, moralmente considerada. Hoy quiero que veais algunas de sus consecuencias.

EL INFANTICIDIO

En Rusia se autoriza, es más, se aplaude a la madre-verdugo de sus propios hijos.

Los que bendicen el paraíso ruso nos aseguran que allí no se aprueba el infanticidio. Pero la realidad lo desmiente. Oficialmente se ofrecen a las madres todas las facilidades que la clínica moderna conoce. De donde se tiene que seguir naturalmente un aumento de infanticidios repugnantísimo. Un solo dato: En su clínica de Moscú nos cuenta Gotjanizki, se cometieron en un solo año, de 1 de Agosto de 1924 a 1 de Agosto de 1925, 3.000 infanticidios. A esta realidad, contada por el Director de la misma clínica, todo comentario es superfluo, y toda tentativa de disimular la realidad rusa, un intento cínico.

«A los soviets lo único que les interesa son los productos. Eso sí; en cuanto se anuncia la posibilidad del nacimiento de un nuevo ser, interviene el Estado», para arrebatarlo a la mujer, que considera como una maquinaria fabricadora de criaturas y cuya influencia sobre sus propios hijos debe desterrarse.

«Ternura, celos, amor, pasión... palabras que hay que suprimir del diccionario proletario. Del diccionario y del corazón. No ha de haber más pasión que la política, ni más ardor que el sindical, ni más entusiasmo que el del club, el del comité, el de la fracción...»

Así habla Llopis en un libro suyo, sectario como el que más, que no quiero citar, por no hacerle propaganda.

¡¡¡Qué sería del mundo, sin corazón... a lo comunista...!!!

¿Qué sería? Lo que es en Rusia. Leed.

**

En Rusia para «emancipar», como dicen, a la mujer, para hacerla igual al hombre, han suprimido todo el idealismo del amor, para sustituirlo por la maternidad del placer; han dado al hombre todas las facilidades y todos los estímulos para el abuso, dejando a la pobre mujer contra la bestialidad del hombre.

¿Qué ha sucedido pues con la mujer rusa a los 20, a los años?

¿Ha quedado EMANCIPADA? No. Quedó ESCLAVIZADA!!

Simple citas serán la demostración palmaria.

«Vimos también numerosas mujeres trabajando en la reparación del ferrocarril. Lo era la mayoría. Sobre los vagones y descargando balastro, veíanse muchas, desgredadas y sucias». (1).

En el tranvía.—«Un tranvía lleno de pasajeros corre por las calles de Petrogrado. En una parada suben dos guardias rojos, uno sobre la plataforma de lanterna, otro sobre la de atrás, y el tranvía corre ya sin detenerse. Los pasajeros saltan de sus asientos

—Que hay?

—(Los guardias). Nada, vamos a cavar fortificaciones fuera de la ciudad! Las mujeres contestan con gritos histéricos entre ellas hay una que encorrió a su niñita de pocos meses en su habitación, otra que dejó a su madre parálitica, y todas sin excepción tienen que volver a casa a preparar el almuerzo a sus padres, esposos, hermanos.

—(Los guardias). Pues bien, «allí» el comisario va a decidir.

Allí el comisario no quiere escuchar a nadie

—(El comisario). Basta, basta de cuentos; a trabajar; todos volverán a sus casas a las 8 de la noche!

—(Una madre). Pero; qué barbaridad! son las 10 de la mañana; que va a hacer mi niñita sin mi todo el día!

—(El comisario). Barbaridad dice

Vd.? Bien, *entonces quedará detenida aquí hasta mañana.* (2).

Otra cita

«En Tula (población cercana a Moscú) la investigación sobre la situación de las obreras, ha revelado un cuadro negro... Casi todas estas tienen tres, cuatro y muchas cinco o seis bocas que mantener, y su salario corresponde a la tercera categoría. (36 pesetas al mes). (3).

«En Astracán las obreras de las empresas de pescado han sido consideradas durante largo tiempo como objetos desdeñables y, «SOBRE TODO GRATUITAMENTE UTILIZADAS». Las más valientes tuvieron que perder. Como antes, los dirigentes persiguen a las obreras; y no solo los dirigentes, sino hasta el último de los empleados». (4).

«En Crimea las jóvenes empleadas en las plantaciones de tabaco, en las viñas, etc., se ven obligadas a cohabitar con los que las emplean, sujetas a tratamientos indignos y a enfermedades múltiples; son mal alimentadas, disponen de pésimas viviendas, y se las trata como al ganado, «peor que en un presidio». (5).

«No pocos suicidios de mujeres encuentran aquí su causa. Los ejemplos abundan». (6).

Esta es, mujer, tu EMANCIPACION comunista!!!

Acabaré como empecé. Con palabras del autor de «La suerte de la mujer en Rusia».

Mujer española. «Esta es la suerte que te amenaza. ¡Abre los ojos y despierta! ¡Defiéndete Y al defenderte a tí defiendes a España!

El valor no es en los momentos actuales empuñar un fusil y echarse a cazar alimañas como en los tiempos de la invasión francesa o de la invasión árabe. La invasión actual es de ideas, y contrarrestar con otras ideas y otra propaganda.

Por eso, tú, mujer mallorquina, que sientes aun vivo tu honor, despierta, organízate ilústrate, conoce a tus enemigos y pon en el empeño de aniquilar su obra todo tu gran corazón y tu inmensa energía.

Esta empresa, en que se juega todo tu porvenir y el de los tuyos, exige de tu porvenir y él de los tuyos, exige de tí

I.—Que des tu nombre a las organizaciones anticomunistas.

II.—Que persigas en todas tus relaciones su prensa corruptora de la dignidad de tu clase. Esto es esencial y no serás mujer si no pones en esto todo tu empeño. Cada suscripción, cada lector que quitas a la prensa enemiga de tu honor es una batalla ganada.

III.—Que des tu dinero, aunque sea poco, además de tu apoyo moral, a los que trabajan «por tí» y defienden el ambiente único en que tu puedes ser «mujer», y hacer tu vida propia, y ser «esposa» y ser «madre humana».

Monis Muco.

(1) «Sesenta días en Rusia (lo que yo ví). Barcelona 1924, pág. 12.

(2) *Ibid.*, pág. 166.

(3) «Rusia al desnudo», pág. 363.

(4) *Ibid.*, pág. 364.

(5) *Ibid.*, pág. 365.

(6) Todas estas citas son tomadas de periódicos rusos.

Sección Literaria

MAL POR BIEN

Inquietantes eran en verdad, las noticias que tenía el Padre Anselmo, Superior del Convento de Capuchinos de la simpática ciudad andaluza de... en la tarde del 12 de Mayo de 1931. Diferentes recados, el periódico comprado por el Hermano Limosnero aquel mismo día, el teléfono, todo era para tener aquella pacífica Comunidad, en el estado de alarma que comprenderá el que conozca los antecedentes que tal podían motivar.

En Madrid estaban ardiendo los conventos, y parece ser que esto era una consigna para que ocurriese lo propio

en el resto de España. El Padre Guardián, hombre honrado y sencillo, si los hay, no acababa de salir de su asombro al oír las escenas de barbarie y salvajismo, llevadas a efecto en pleno siglo XX, a la luz del día y ante la faz de un Gobierno encargado, según él candidamente creía, de mantener el orden, y de proteger al ciudadano pacífico y honrado, contra el desalmado bandido. ¿Qué?, se preguntaba a sí mismo: ¿podría llegar también la ola vandálica a su morada, pobrísima, y amparo de todos los menesterosos de la barriada? Mi hombre, encerrado siempre en su serafica buena fé, no acababa de salir de su asombro, ni de abrir los ojos a la realidad.

Trabajo costó a unas pocas personas amigas, que por la misericordia de Dios no faltaron, trabajo costó, digo, persuadirle a que aceptara una poca ropa de seglar, usada, de la que el convento carecía, como es natural, y que se desprendía del cuerpo de los religiosos, no acostumbrados a tales prendas. Con todo, los repetidos consejos de los buenos amigos y el amor a sus súbditos, pudo más. Mandóles por santa obediencia vestir el *traje de pecador*, como él llamaba horrorizado a la vestidura que voluntariamente abandonara un día, obligóles a despojarse de las barbas capuchinas, dando él mismo ejemplo a los que tímidos se resistían; y dispuso finalmente saliesen en pequeños grupos, para no llamar la atención de la chusma, que ya vigilaba el convento, esperando la hora convenida para el saqueo.

Ya los dueños de algunas casas, que se habían ofrecido para alojar a los perseguidos, estaban allí para acompañarles, toda vez que no había ni que pensar en pernóctar en el convento, que se sabía figuraba en la lista fatídica de los edificios destinados al incendio, que comenzaría a las doce de la noche.

El Padre Anselmo, con todo, se quedaba. El sería el último en abandonar el convento donde permanecería mientras quedara la más leve esperanza de salvar aquella dulce morada, testigo de tantos sacrificios y alegrías imborrables. Esta determinación fue la que halló más resistencia, por no querer nadie dejarle solo en semejante trance, sin duda para dar un mentís a los que afirman que los religiosos viven juntos sin amarse mutuamente. Mas con todo, pudo imponer su autoridad paternal, y lo único que pudieron recaer de él, fué que se quedase en su compañía otro Padre grave.

Los acontecimientos se precipitaron sin que nadie sepa porque, y pronto, más pronto de lo esperado, sonó la hora fatal. El tañido de la campana de los Jesuitas, cuya residencia no estaba lejana, anunció que ya habían empezado saqueos y profanaciones. Media hora escasa había pasado, cuando horribles golpes dados en las puertas de iglesia y convento, anunciaron la ya inminencia del peligro. Los Padres, a toda prisa, diéronse mutuamente la absolución, consumieron las Sagradas Formas, y ante la imposibilidad de ganar la calle, por estar ya tomadas todas las salidas por la chusma, se refugiaron en los altos del convento.

Aterrador era, en verdad, el espectáculo que se ofreció a los ojos de los dos pobres fugitivos. A lo lejos, las llamaradas de la destruida iglesia y residencia de los Jesuitas, reflejaban en el cielo, como enorme y siniestra mancha de sangre. Y de allí, una inmensa multitud de demonios en forma humana, parecía salir como de la boca del infierno. Unos iluminaban con velas la canibalesca orgía; otros arrastraban imágenes mutiladas; y no faltaba quien vestido de ropas sacerdotales, parodiase los divinos Misterios, haciendo uso de copones y cálices para sacrílegas libaciones.

No tardaron las puertas del convento capuchino en ceder hechas astillas, para dar paso a las hordas con quienes no querían compararse los más bárbaros salvajes de Africa; pronto en iglesias y cenobio resonaron canciones de lupanar, siendo la morada de ora-

ción teatro de danzas obscenas, que tenían lugar con las mismas imágenes; pronto éstas, confesonarios y demás muebles formaron una inmensa pira en el centro de la iglesia que no tardó en arder, al rededor de cuya hoguera, bailaban frenéticamente rufianes, rameras y golfos, ébrios de vino y lujuria, y ávidos de sangre y pillaje.

Exponiéndolo todo, abandonó un momento el Padre Guardián su escondrijo y pudo ver aquella turba de desalmados incendiarios, a no pocos pobres socorridos diariamente por él; y a bastantes alumnos de la escuela nocturna que él mismo fundara, y a costa de sacrificios, sostenía. A la cabeza de tal cuadrilla iba (esto le amargó más todavía) Perico (a) el Beodo, el infame que, conocedor de la casa, guiaba a los suyos a los más ocultos rincones, apoderándose de cuanto hallaba a mano, y destruyendo lo que no podía robar.

Colchones y ropas salían de las celdas, cuyos pobres muebles eran arrojados por las ventanas, sin perdonar los enseres de aseo personal de los religiosos, ni aun las medicinas del botiquín; mujerzuelas de vida airada salían cargadas de ropas y comestibles; buscando el dinero del que solo pudieron hallar dos pesetas en un portamonedas, sin duda destinadas a pagar el tranvía a su posesor; siendo Perico quien en todas partes entraba, no faltando repugnantes harpías, encargadas de poner en salvo su, ya no pequeño, botín.

Codicioso éste de cuanto fuera aprovechable, dirigióse, acompañado de algunos de sus satélites, a los altos del convento, donde sabía estaba la media docena de gallinas, reservada a los enfermos. Allí estaban los indefensos religiosos, en el estado que es de suponer. El Padre Guardián al ver a Perico entre los sicarios, no pudo contenerse, y saliéndole al encuentro exclamó con tono de indecible tristeza

—Pedro ¿también tú?

Un tremendo bofetón fué la respuesta del sacrilego, que, dirigiéndose a las turbas, gritó con voz atronadora:

—¡Compañeros! ¡Mirad que caza os guardo! Esta noche vamos a cenar un plato nuevo! ¡Frailes asados!

—¡Chicharrones de fraile! ¡Mueran los frailes! aulló la chusma haciendo presa en sus víctimas, y arrastrándolas hacia la iglesia, ya convertida en espantosa hoguera.

En el trayecto, que podemos llamar Vía Crucis de los religiosos, pudieron ver éstos, horrores que la pluma se resiste a describir. Los libros de la biblioteca, adquiridos a costa de tanto trabajo, y entre los que había no pocos de subido mérito literario, arrojados por el balcón y lanzados a las llamas; imágenes de mérito, decapitadas, obras de arte destruidas a golpes; y hasta restos humanos sacados de algún sepulcro y profanados en macabra orgía.

El Padre Anselmo y su compañero tenían ante sus ojos la muerte más segura; y generosos, valientes, se preparaban para recoger la palma del martirio, ofrendando sus vidas en aras del cumplimiento del deber; cuando resonó estridente el toque de atención que declaraba el estado de guerra, y acto seguido, un bizarro capitán de Infantería, entró pistola en mano, poniendo en vergonzosa fuga a aquellos... ¡bravos? y libertando a los Padres, que protegidos por la fuerza armada, pudieron dirigirse a casas donde eran esperados con ansiedad.

Y al contemplar después el Padre Guardián las ruinas de su Convento, exclamó levantando los ojos al cielo: *Pater dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

ANGEL DE RUEDA Y CARVAJAL

No aparecen los atracadores y asesinos de San Sebastián. Tampoco han sido habidos los criminales de La Arboleda. He ahí, entre otras, dos buenas ocasiones que se le ofrecen al director general de Seguridad para compensarse de las conocidas «planchas».

NADALENQUES

Entrevista que tengueren en García y en Bauzá ab mestre Antem del Molí estant present Es Neutral.

Segóns diuen: en García juntament ab en Bauzá, retgídós d'esquerra ma, han llogat una establia.

¿Sabén perquè, ciutadans? idó jo vos ho diré; perquè han dit que volen fe betlem com es cristians.

Y volen qu' aquest betlem siga es milló de ciutat, axí es qu'han acordat qu'el compongui mestre Antem, qu'encarè qu' a n'el present les va quantre, varen di que mestre Antem del molí més qu'ells d'axó está al corrent.

Quant le'i varen proposá mestre Antem va dir molt be, es betlem vos compondré si'm duís lo qu'hem de posá.

G. y B. Tot eu tenim preparat, lo qu'está fet un desverí, sol's mos faltava es misteri y es Ballé 'l mos ha deixat.

M. A. Mula y bovet ¿qu'ém tendrem per encalenti al Minyó?

G. y B. Noltros dos a lo milló, mestre Antém, los suplirem.

M. A. ¿Y qui serán es pastós, que fassin de cortesans?

G. y B. En Crespi, en Ferretjans, en Navarro, y altres dos, qu'es de lo més principal d'es partit socialista, incluits tots a sa llista d'es Consey municipal: es es di que també son, com noltros dos, concejals, qu'encara que designals son lo milloret del mon.

M. A. Supós que també durán colca anyell, o vadellat, porella, gall o xotet, y ets obsequis que voldrán.

G. y B. Per de promte porem di que durán gorra o capell, molta llana a n'es clotell, y un borrexetlo de vi.

En Ferretjans manará com a xotets de cordeta de dones una guardeta, valentas com no n'hi ha; que tocarán xeremies, penderos y fabiols.

y farán molts de bunyols per regalá a n'el Messias. També molts de camarades d'es nostró partit ¿sencé?

cantarán tot d'un alé unes coples molt salades Adamés en Docmael y en Ferbal s'han dexat di qu'ells dos s'arc de Sant Martí devallerien del cel per adorná be es portal de sa cova o s'establia, y qu'en Tomás renteria es lindá per un igual.

Més alguns d'es retgídós Federals no van de res; dignént que s'arc-iris es clerical de set colós; Y es colós nacionals segóns está decretat son vermei, grog y morat, que son es tres principals.

Per lo tant si colcú hi ha capás de reformarló será s'adorno milló de tots quants puguem posá.

Jo totsól sense adjutori sa reforma vos faré si'l me duís, va di en Dardé, dius es meu «laboratori».

Bono, bono; les digné Mestre Antem ja mix couent, ¿es tres Reis de l'Orient los teniu o en cerqueré?

G. y B. Los tenim guapos de mes: un es rei de ses retjoles, s'altre hoos de ses escolles, y s'altre d'es sabatés.

Un es Jaume de llinatge,

s'altre se diu Alomá, y s'altre qu'il vol crida crida Bisbal ab coratge.

Tots tres niran ben mudats encoleats demunt un ase, y partirán de sa Casa de la Vila tots plegats; un pot sé que duga frac, s'altre com embaxadó casaca, faja y cordó, y es tercé capell y jac.

M. A. Segóns veix voltrós teniu mes de lo que jo'm pensava, ab mes poc y tot bastava... ferém un betlem al viu.

Que no'n falti cap idó es dimeceres 23, procurant no falti res, y m'hi posaré debó a fi de que l'ondemá tot estiga ben compost; y creimé qu'en tant poc cost res més se pot desijá.

G. y B. Mestre Antem mol agraits...

M. A. Me farian més content si per tot agraiment a Deu vos ves convertits.

UN NEUTRAL

Gravedad de la Cuestion Económica

Según datos particulares sacados de las fuentes que todos tenemos a mano, el déficit inicial del futuro presupuesto nacional oscilará alrededor de unos 900 millones de pesetas.

Ya el Ministro de Hacienda ha confesado que sería de 500 millones. El déficit no es para espantar, porque fué mal crónico de los gobiernos de la monarquía; en los años de guerra de Marruecos llegamos a los mil cien millones. Lo grave del actual déficit es que es efecto de la contracción de la capacidad contributiva; es algo así como un espasmo, presagio de un colapso, que un buen médico podría evitar.

¿Como hará frente la Hacienda Pública a este déficit? El acostumbrado y crónico remedio de los empréstitos, es en estos momentos de muy dudoso éxito, tanto si el empréstito fuera nacional como extranjero. Gran parte del capital español ha emigrado y difícilmente respondería al llamamiento del Gobierno.

El empréstito en el extranjero vendría a gravar el problema monetario.

Otro remedio es el aumento de los impuestos o la creación de otros nuevos, medida altamente impolítica y muy peligrosa para un régimen incipiente, que nadie de buena fé podría aconsejar a los actuales gobernantes, y del que se resentirían gravemente las industrias y toda la economía nacional, ya muy quebrantada.

Y queda por último la inflación de la circulación fiduciaria a la que parece apunta el nuevo reglamento de ordenación bancaria. Esto podría ser un remedio, pero tiene un peligro, que es el siguiente. Al exigir el aumento de la circulación sin el aumento proporcional de reservas oro al solo fin de obligar al Banco de España a la pignoración de nueva deuda que se emita, determinará una fuerte conmoción que nos podría llevar a un estado muy parecido a lo que pasó en Francia en 1923-24, cuando la caída del franco.

Si el pánico no se produjera no sería forzoso que trajera una reducción de la garantía oro, porque los billetes no quedan en manos de los particulares, sino que por uno u otro conducto, y descontadas las necesidades particulares de tesorería de cada uno, vuelven siempre al Banco de España. Prueba de ello es lo que está pasando hace más de un mes, que apesar de ser continua la baja de la peseta con relación al patrón oro, y aumentar la cuenta de tesorería en el Banco de España, la circulación fiduciaria que llegó hace pocas semanas a pasar de 5.300 millones en estos momentos no llega a los 5.000 millones.

La situación es grave, pero la medicina es específica y de éxito seguro; es solo cuestión de que el Gobierno consiga obtener la confianza del mercado interior y exterior por medio de una política de altura, seria, justa y de respeto a las creencias, la propiedad y a la riqueza, imponiendo con toda energía y constancia el imperio efectivo del orden y de la ley.

Es un problema político de autonomía el que puede encauzar el pavoroso problema económico. En manos del Gobierno está el que se encauce en uno u otro sentido, no perdiendo de vista que la Hacienda Española es hoy en día de las más saneadas de Europa.

P. S.

El voto y la mujer

Lectora amable: Cualquiera que sea tu posición y estado, vas a ser llamada a votar. Quizás por nacer entrelazado con otros artículos absurdos y rechazables de nuestra flamante Constitución, hayas atribuido al privilegio de poder acudir a los comicios, poca importancia, o lo hayas despreciado como una innovación incompatible con la vida recogida de toda mujer honesta. Y sin embargo, a ninguna tanto como a esta última, por honrada y por católica interesa conocer el verdadero sentido del derecho de sufragio.

Pese a los criterios actuales de gobernantes, sectarios y laicos, el poder emana DE DIOS que es el Autor de todo lo creado, de cuya generosa mano recibe el Estado la soberanía que distribuye en partes, no por pequeñas despreciables, entre los individuos que lo integran, para que la administren por medio del sufragio. El voto pues, lectora amiga, es algo que ha de merecer muy particularmente tu atención y para que te convenzas de esta verdad voy a permitirme hacerte algunas reflexiones.

Ante todo te diré que es deber muy grave el que tienes, de votar, y espero, que ninguna de mis lectoras dejará en el momento propicio de acudir a las urnas por las siguientes razones 1.ª Porque una sola abstención, la tuya por ejemplo, puede decidir la muerte en favor del enemigo; 2.ª Porque de un sólo voto, depende muchas veces el triunfo de un candidato católico, y si no se lo das, has abusado de un derecho que no tenías; has destruido por tu cobardía, indolencia, capricho o terquedad el bienestar de la colectividad. 3.ª Porque aunque nada ha dicho aun públicamente la Autoridad eclesiástica sobre las obligaciones que con la aplicación de este nuevo artículo de la Constitución contrae con Dios y con sus semejantes la mujer, es indudable que en cuanto al deber de acudir todas y cada una a emitir su voto, le encaja perfectamente lo que sobre esta materia han dicho los Prelados Españoles a los hombres: que la abstención puede llegar a ser pecado grave.

¿Cómo emitirás legítimamente tu voto? Teniendo presentes dos cosas: la primera que no te es lícito venderlo, porque el voto es la manifestación exterior de la conciencia, y la conciencia, si es honrada, no se vende, como no se vende el honor. La segunda, que no debes claudicar ni ceder ante compromisos, exigencias, úplicas o amenazas que sean contrarias a tu sana opinión de católica que por algo el voto es el libre ejercicio de un deber de ciudadanía y por ser libre nadie tiene derecho a violentarlo. Quizás tropiecen con dificultades, quizás te agarden contradicciones y disgustos, pero ¿quien no tuvo que luchar y padecer más de una vez, en aras del cumplimiento del deber? Al fin de cuentas, nadie como la mujer, sabe, cuando quiere, solucionar conflictos, al parecer irremediables según aquel antiguo refrán francés cuyo sentido recoje la frase siguiente: "A la consecución del fin que se propone la mujer, no se opone Dios".

A convencerte pues, lectora amiga,

del nuevo deber que te ha sido impuesto; a empaparte de la *novedad*; a resolverte a poner en práctica estos pobres consejos a fin de saber extraer de esta y de tantas sorpresas como nos aguardan, sean agradables o contrarias a nuestro gusto e inclinación, siempre un motivo para trabajar varonilmente por la defensa y la propagación del Catolicismo en nuestra amada España. Si tu pones de tu parte todo lo expuesto en estas cortas cuartillas, vencerá la buena causa, porque Dios se encargará de suplir todo lo demás.

Una mujer española

La campaña antijesuitica

Publicarem no fa gaire en les columnes del benemérit periódic «Correo de Mallorca» un solt que deia així: «De Sineu. La campanya antijesuitica. Se publica i reparteix dins Sineu i pobles veïnats un periódic setmanari, «bilingüe anti-caciquil».

Quan ens donaren la noticia nos alegrarem pensant tendriem un «foco» de cultura, i ha resultat ésser un «foco» d'odis.

Tenim a la vista el nombre sisé. L'article primer «La mujer y los jesuitas», no pareix més que un resum de tota la campanya enverinada diabòlicament contra els jesuitas sortida demunt «periodicuchos» calumniadors.

La tasca dels jesuites és «malograr hombres» i «inutilitzar al ser humano». La moral que ensenyen «un montón de reglas estúpidas». Recordada «la incapacidad intelectual de la Orden», i que «rebaja los grados de religiosidad», etc.

De manera que, segons «El Republicano», els jesuites: Primer, rebaxen la religiositat; segon, son uns curts de gambal; tercer, ensenyen una moral que és un caramull de regles «estúpidas»; i quart, inutilitzen els homes.

Quatre afirmacions gravíssimes que demostren un desconeixement complet de l'Orde que més honra a Espanya, i que ha enallit dins tot ordre, moral i intel·lectual especialment, a multitud d'espanyols; que, amb los seus estudis fonsos i ben raonats, ha assolit en el camp de les ciències, els primers llocs: ens basta recordar el pedagog P. Ruiz Amado, al químic P. Vitoria, l'astrònom, P. Rodés, i l'Observatori del Ebro; que, amb l'exemplaritat heròica de vida religiosa, ha aconseguit donar a Mallorca a San Alonso Rodríguez.

Quatre afirmacions que son quatre calumnies gravíssimes, que demostren un odi plebéu i vergonyós.

S.

Fins aquí el nostre solt. I aquest innocent, encara que intencionat solt, va fer que es desprengués de l'ebullició d'odis que nosaltres assenyalem una befarada d'incomprensió apassionada, en el número següent, o sia en el seté, «El Republicano».

Segurament que n'hi haguts que han extranyat que no contestessim a aquell article-píleg. Però tenim massa presents unes paraules d'un dels més eminentes pensadors de l'humanitat, quan deia: «no vulgeu discutir amb tontos o apassionats, perquè si les vençeu no guanyareu honra, i si quedau vençuts acaramullereu ignominia». No obstant no podem menys de contestar perquè seria no fer cas d'insults amigablement importunadors.

**

¿Creieu que «El Republicano» contesta amb un article seriós convidant nos a que proveïssim les nostres afirmacions, i, per la seva part, adelantant proves contraries? Molt enfora d'això, deia: «después de oír con pinzas los insultos que contiene el escrito de «El Correo» y de tirarlos al cajón de la basura...», afegia «El Republicano» tiene su itinerario y su horario y per lo tanto no ha de estar a merced de cualquiera que busque armar camorra».

I cita a Ortega Gasset (José) «cuando se ocupa de la novela de Pérez de Ayala A. M. D. G.» que tant de barullo ha mogut aquests dies.

I després ja surt de botador no volguent ocupar-se de cap de les afirmacions que li retreiem, i vulguent assegurar fermement la que feia respecte a la agresivitat de l'Orde, i que noltros per compassió ni mencionarem en nostre solt.

**

«El Republicano» tot aturellat agafà unes pinsses per contestar-nos, pensant embrutar-se els dits, i fen bé agafar-les, però en lo que no es fixa, és que lo que embrutava del nostre solt eren les afirmacions «d'El Republicano», i que noltros, per demostrar que tal era ell, copiarem.

No deiem més que les tals afirmacions demostraven un desconeixement complet de l'Orde que més honra a Espanya; i aquesta afirmació nostra no embruteix gens. Més ara hem de dir completant el nostre pensament que «El Republicano» té un desconeixement de lo bo de l'Orde i una recerca de lo apassionat que s'ha dit contra els jesuites. I això fa que jamai pugui judicar acertadament d'ells.

Diguem, i repetim que les quatre afirmacions d'«El Republicano» demostraven un odi plebéu i vergonyós. I això, per forta que sia s'expressió, tampoc embruteix gens, ans és s'expressió ajustada a la realitat. Es un odi plebéu perquè no raona cap de les afirmacions; i, es vergonyós perquè tota persona no apassionada jamai cobrarà un odi faltat de motius sòlids i veritats.

També diguem que eran calumnies, i ho tornam suscriure. Y poc importa que N'Ortega i Gasset —si es veritat que ho digui—, afirmi lo contrari de lo que han afirmat i provat multitud de sabis espanyols i extrangers. Això sols prova la parcialitat de judici d'«El Republicano».

A més, diguent que l'article d'«El Republicano» no nos pareixia més que un resum de tota la campanya enverinada diabòlicament, sortida demunt «periodicuchos» calumniadors, deiem una veritat perquè realment si se havia de fer un resum de aquesta campanya, el d'«El Republicano» podria presentarse al concurs.

**

En quant a la «incapacidad intelectual de la Orden», que diu que no es original seu, i que noltros per fer-ho notar posarem devant «recorda», per no dir que ho copiava, recullí aquest solt que publica la Prensa el 29 d'octubre: «Madrid, 28. L'Institut Catòlic d'Arts i Industries, que actuava sota la direcció dels Jesuites i en especial del P. Pérez del Pulgar, ha estat traslladat a Lieja, en combinació amb l'Institut Gaume, que, amb el reconeixement de tots els estudis efectuats, els seus alumnes podran obtenir el títol oficial d'enginyer belga, de validesa universal.

Cap a Lieja han sortit uns 60 estudiants espanyols, que tendran un règim semblant al de Residencia d'Estudiants.»

Convé que «El Republicano» que vol actuar d'intel·lectual ho tenguí en cartera, per no pegar sopegades, que li fan botir la careta de lletrat amb que es vol presentar al públic ignorant.

**

«El Republicano» s'ha desfet amb una indignació de pi cipiant, volguent donar a coneixer a «Correo» la campanya contra els jesuites. Certament que ni «Correo» ni el que sucreeu necessitavem que ens mostrés aquesta campanya. «El Republicano», amb tò pedanteu, diu: «Vóla» eva tro botones de muestra. «Y no necesitamos tals «botones». Sab-m bé d'ou surten, i això ens fa recordar aquelles paraules que Balmes escrigué, parlant precisament del jesuites: «Al voler formar concepte sobre el mérit i conducta d'un home, és expedient moltes vegades segur, per a decidir-

se, el preguntar qui son el seus inemics.» (Prot. T. III, c. XLVI.)

Sabem que aquesta campanya té arrels llunyanes dins l'Historia, i per això compremem que surti «El Republicano» amb aquets «bríos». Ja l'any 1635 fou imprés un llibre titulat «Secreta monita, seu arcana societatis», que el seu autor fingí haver trobat dins un convent de capuchins de Paderbon.

Y, «Fray Lazo», per exemple, anuncia i publica amb tò victoriós aquest «Tratado de las cosas íntimas de la Compañía de Jesús.»

Peró no hi ha cap persona de ciencia histórica seria que doni crèdit a aquesta obra. (Vegis C. Cantu: Hist. Uni. T. 8, c. XX.)

Y, desgraciadament, se fa us d'aquest «libelucho», encara que per molts un us de mala fe perquè no pot ésser per ignorancia.

**

Segons notícies, la Redacció d'«El Republicano», té per inspiradors, a més de «El Crisol», a «La Calle» i a «Fray Lazo.» Ho lamentam per ells i pels seus lectors.

SUETONI.

¡¡Como en España!!

Al clausurarse una serie de conferencias celebradas en Budapest, el conde Klebelsberg, ministro de Instrucción pública, hizo interesantísimas declaraciones. Dirigió, en primer lugar, una mirada retrospectiva a la cultura húngara, cuyas bases fueron puestas por la Iglesia católica y sus Ordenes religiosas. La nación húngara, dijo el ministro, es en este punto estrictamente tradicionalista. No queremos un radicalismo que rompa el pasado y olvida las tradiciones. El objeto de nuestros esfuerzos, empleados en el desarrollo de las tradiciones históricas de Hungría, no es una revolución, sino una evolución.

Estos principios han impuesto al ministro de Instrucción pública de Hungría la obligación de apoyar a las Ordenes religiosas. Después del derrumbamiento del Imperio, gran parte de las Ordenes religiosas húngaras han perdido su casa madre. Por esto, se han tenido que construir casa-madres para las *Hijas de la Misericordia*, las *Redentoristas*, las *Dominicas*, las *Hijas del Salvador*. Como las estadísticas revelaron una crecida mortalidad entre las religiosas, se procuró indagar las causas. Creían muchos que esta mortalidad era debida únicamente al severo régimen de vida llevado por las religiosas; pero se llegó a la conclusión de que obedecía a las pésimas habitaciones en que vivían, que no reunían ninguna condición desde el punto de vista higiénico.

He creído un deber mío, dijo el ministro, poner fin a este intolerable estado de cosas, conservando, sin embargo, a las religiosas en sus escuelas. Desde que estamos en el Poder hemos fundado escuelas para las Ordenes religiosas católicas por valor de siete millones de pengos. Como las religiosas tienen actualmente, no solamente escuelas de enseñanza primaria y secundaria sino escuelas normales y liceos para señoritas, era necesario tomar las medidas oportunas para que estas Ordenes religiosas tuviesen a su disposición el personal suficiente, regularmente habilitado.

Si paso revista al trabajo realizado por las Ordenes religiosas católicas —continué el ministro de Instrucción pública— debo declarar, como observador imparcial y severo, que las Ordenes religiosas forman desde hace mucho tiempo la base de la cultura húngara. Cuando se han pasado diez años en el Gobierno ve uno pensar delante de las esperanzas y ve que se acumulan en sus espaldas las desilusiones. Se ven las cosas de otra manera y se tienen otros criterios para hacer el balance